

¿Las rifas o sorteos están en el orden de Dios?



En el corazón de numerosas actividades comunitarias y eventos benéficos, se encuentran las **rifas y sorteos**, prácticas que, a primera vista, parecen inofensivas y con un propósito noble. Sin embargo, resulta esencial sumergirse en las aguas profundas de la espiritualidad y la Escritura para ponderar si estas actividades resuenan con el orden divino presentado en la Biblia.

La Visión Bíblica sobre el Azar y la Providencia

La Biblia no menciona explícitamente las rifas o sorteos tal como los conocemos hoy, pero sí ofrece principios claros sobre la **providencia** y la soberanía de Dios. En el libro de Proverbios 16:33 se lee: «La suerte se echa en el regazo, pero la decisión es del Señor». Este versículo puede sugerir que, aunque el hombre puede utilizar el sorteo, es Dios quien guía el resultado final.

El Amor al Dinero y la Codicia

Uno de los riesgos de las rifas y los sorteos es que pueden alimentar el amor al dinero y la codicia, sentimientos advertidos en 1 Timoteo 6:10, donde se establece que el amor al dinero es raíz de todos los males. Las rifas, en ciertas circunstancias, podrían incitar a las personas a desear ganancias fáciles sobre el valor del trabajo y la confianza en la provisión de Dios.

La Generosidad y el Corazón Genuino

En contraparte, la Biblia valora enormemente la **generosidad** y el dar con un corazón sincero. En 2 Corintios 9:7, Pablo inspira a dar no por obligación, sino con alegría, «porque Dios ama al dador alegre». Las rifas pueden ser vistas como una manera de incentivar la donación, pero es crucial reflexionar si este método permite que la generosidad fluya desde un corazón genuino o si se convierte en un acto motivado por el potencial de una recompensa.

La Responsabilidad y el

Discernimiento Cristiano

Como cristianos, se nos llama a ejercer la **responsabilidad** y el discernimiento en todas nuestras acciones (Filipenses 1:10). Esto implica evaluar si las rifas o sorteos alinean con los valores cristianos, si promueven actitudes positivas en la comunidad y si respetan la libertad de elección sin ejercer presión indebida.

Al entrelazar nuestras vidas con la fe, consideremos cada acto a la luz de la sabiduría bíblica y busquemos guiar nuestras acciones con oración y reflexión, recordando siempre que «Nosotros hacemos nuestros planes, pero el Señor decide adónde vamos» (Proverbios 16:9).